



Mercado Petrolero mundial: Oferta excedente y precios estables

*Jorge Eduardo Navarrete
Grupo de Energía*

16 de julio de 2015

¿ESTÁ SOPORTANDO NORUEGA EL DESPLOME DE LOS PRECIOS?

En algunos de estos memoranda se han examinado las repercusiones que el desplome de los precios internacionales del crudo ha ejercido sobre algunos países petroleros importantes.⁽¹⁾ Corresponde ahora volver la vista a Noruega, con base en un muy reciente estudio de la EIU.⁽²⁾

En Noruega se cuentan, del lado positivo, un tipo de cambio flexible, un fondo soberano de enorme magnitud y un mercado laboral sin presiones, factores que de alguna manera no alcanzan a compensar la dependencia respecto de la actividad petrolera, con gran ponderación sobre el conjunto de la actividad económica y el patrimonio de la nación. Ahora, todo parece indicar que se han salvado los mayores peligros y que la situación empieza a corregirse para alcanzar mejores resultados en 2016, a los que apuntan los indicadores del FMI, del Norges Bank (banco central), las estadísticas oficiales, y las previsiones de la EIU.

Las reducciones de los precios del petróleo a lo largo de la segunda mitad de 2014 suscitaron un intenso debate en Noruega que implicó a la clase política, los economistas, los sindicalistas y los patronos, entre otros grupos interesados. El sector a la izquierda consideró al fenómeno como una oportunidad para rebalancear la economía del país, abatiendo la dependencia del sector petrolero. La opinión conservadora coincidió en general con esta apreciación, aunque expresó mayores temores por efectos negativos específicos en lo inmediato.

La economía noruega (excluyendo los sectores petrolero, gasífero y naviero) redujo marcadamente su crecimiento: a un promedio trimestral de 0.2% en la segunda mitad de 2014, frente a 0.8% en el primer semestre. (Para el primer trimestre de 2015 se reporta una tasa anual de crecimiento de 1.5%, según *The Economist*.⁽³⁾) Hubo además un notorio debilitamiento de la demanda de exportaciones noruegas en los mayores mercados europeos: Finlandia, Francia, Italia y Alemania.



El sector oficial, desde la primera ministra y líder de los Conservadores, Erna Stolberg, y los ministros de Finanzas, Siv Jensen, y de Energía y Petróleo, Tord Lien, del Partido Progresista, que forma parte de la coalición, hasta el gobernador del banco central, Oystein Olsen—que en junio último introdujo una reducción de la tasa de interés como medida anticíclica—considera que la crisis se ha contenido. Así parecen sugerirlo indicadores que muestran que sus efectos negativos no han rebasado al sector petrolero y a las ramas más vinculadas al mismo y, al mismo tiempo, se han confinado a las áreas geográficas alrededor de Stavanger, la ‘capital petrolera’ del reino, donde la desocupación es más elevada. Una parte de este desempleo afecta a trabajadores extranjeros que trabajan en las operaciones petroleras costa afuera.

La entidad estadística oficial, Statistics Norway, considera que una reducción de 45% en el precio del petróleo se traducirá en una reducción directa de 30% en el ingreso de la industria petrolera y una contracción de 6 puntos del PIB nominal. En este sentido, parte del efecto negativo aún no se ha dejado sentir y dará lugar a reducciones adicionales de la inversión y mayores tasas de desocupación en el presente año. Las principales empresas petroleras han anunciado importantes reducciones de inversión y de personal. En especial, Statoil, que ya redujo su planta laboral en 1,900 el año pasado, espera declarar nuevas redundancias de hasta 1,500 trabajadores de tiempo completo antes del fin de 2016.

Los haberes acumulados en el fondo soberano de inversión permitirán mantener la expansión fiscal sin dar lugar a un déficit financiero o un alza del endeudamiento. Más o menos estabilizado alrededor de 60 dls/b, el precio resulta redituable. A un nivel de 4.2% en abril, el desempleo es inferior a la mitad del promedio europeo y el más bajo del continente.

La ausencia de presiones en el mercado laboral, a la que antes se aludió, se manifiesta en el hecho de que la creación de puestos de trabajo a largo plazo en los sectores no petroleros, estimada en 70 mil posiciones, supera con mucho la pérdida neta de alrededor de 15 mil empleos en la industria del petróleo y gas y sus proveedores.

Otro factor de alivio en el corto plazo es la devaluación de la corona noruega, estimada en aproximadamente 9.5% en 2014, además de la depreciación acumulada desde 2012, que es un fuerte factor de impulso a las exportaciones diferentes de las *commodities* y que ha compensado también la competitividad de los costos laborales. En los últimos dos años, el costo unitario del trabajo ha aumentado 3% en términos reales, aislando en buena medida a los asalariados de los efectos negativos de la caída de los precios petroleros.



La perspectiva de crecimiento económico ha mejorado junto con la expectativa de recuperación del gasto en inversión en el sector petrolero. Algunos proyectos en esta área incluyen:

- Reanudación de las inversiones en el enorme campo Johan Svedrup, vinculando con los campos Avaldsness, de Lundin Petroleum, y Aldous Major South, de Statoil.
- Wintershall Norges, Centrica Resources y Petoro—la compañía que maneja los intereses estratégicos directos del Estado en el sector petrolero—se preparan para relanzar el desarrollo del campo Maria.
- La puesta en marcha de los planes de desarrollo y operación de los campos Vette y Zidane en 2016; de Snorre en 2017 y de Johan Castberg en 2018.

Se esperan inversiones adicionales en exploración y recuperación secundaria pues se estima que quizá más de la mitad de las reservas potenciales de Noruega aún yace en la plataforma continental.

Todo lo anterior se resume en un firme perspectiva de reafirmación del crecimiento económico a partir de la segunda mitad del año en curso y a lo largo de 2016, en el supuesto, desde luego, que no haya un nuevo y precipitado derrumbe de los precios del crudo.

El análisis de la EIU concluye, con típica moderación británica, que “por el momento, no todas las perspectivas de Noruega son preocupantes”. Habría que decir, en realidad, que Noruega es muy probablemente el país petrolero que ha salido mejor librado del colapso.

EL VATICANO ANTE EL CAMBIO CLIMÁTICO Y EL CONSUMO DE ENERGÍA

En la perspectiva de la conferencia de las partes de la Convención de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (COP21), a celebrarse en diciembre en París, se han tornado más frecuentes las tomas de posición de diversos actores en las que se alude al rol futuro de los combustibles fósiles que ahora son la principal fuente energética del planeta y el mayor contribuyente a las emisiones de gases de efecto invernadero, que propician el calentamiento global. En el memorándum 28 se examinaron las declaraciones, propuestas y reacciones provenientes del Grupo de los Siete (G7), de los ejecutivos-jefe de seis grandes corporaciones petroleras transnacionales activas en Europa, así como la reacción de empresas petroleras con sede en Estados Unidos y, finalmente, un estudio ad-hoc de la Agencia internacional de Energía (AIE).⁽⁴⁾



El 24 de mayo, fecha muy cercana a aquellas en las que se difundieron los planteamientos citados, el Vaticano dio a conocer la encíclica *Laudato Si'*, signada por el papa Francisco.⁽⁵⁾ El tema central del documento es el medio ambiente de la especie humana, así como la degradación ambiental representada por la pobreza y agravada por ella misma, y se plantean preocupaciones, diagnósticos, tesis y propuestas de política alrededor del mismo en prácticamente todos los capítulos y apartados del extenso documento. Aunque se adopta un enfoque holístico, no están ausentes las alusiones específicas al uso de formas de energía que contribuyen al cambio climático y a la necesidad de responder de manera efectiva al agravamiento del calentamiento global. Algunos de los señalamientos centrales de la encíclica en esta materia son los siguientes:

En las últimas décadas, este calentamiento [del sistema climático] ha estado acompañado del constante crecimiento del nivel del mar, y además es difícil no relacionarlo con el aumento de eventos meteorológicos extremos, más allá de que no pueda atribuirse una causa científicamente determinable a cada fenómeno particular. La humanidad está llamada a tomar conciencia de la necesidad de realizar cambios de estilos de vida, de producción y de consumo, para combatir este calentamiento o, al menos, las causas humanas que lo producen o acentúan.

[Este calentamiento] se ve potenciado especialmente por el patrón de desarrollo basado en el uso intensivo de combustibles fósiles, que hace al corazón del sistema energético mundial. [...] A su vez, el calentamiento tiene efectos sobre el ciclo del carbono. Crea un círculo vicioso que agrava aún más la situación, y que afectará la disponibilidad de recursos imprescindibles como el agua potable, la energía y la producción agrícola de las zonas más cálidas, y provocará la extinción de parte de la biodiversidad del planeta. El derretimiento de los hielos polares y de planicies de altura amenaza con una liberación de alto riesgo de gas metano, y la descomposición de la materia orgánica congelada podría acentuar todavía más la emanación de anhídrido carbónico. A su vez, la pérdida de selvas tropicales empeora las cosas, ya que ayudan a mitigar el cambio climático. La contaminación que produce el anhídrido carbónico aumenta la acidez de los océanos y compromete la cadena alimentaria marina. El crecimiento del nivel del mar, por ejemplo, puede crear situaciones de extrema gravedad si se tiene en cuenta que la cuarta parte de la población mundial vive junto al mar o muy cerca de él, y la mayor parte de las megaciudades están situadas en zonas costeras.

Si la actual tendencia continúa, este siglo podría ser testigo de cambios climáticos inauditos y de una destrucción sin precedentes de los ecosistemas, con graves consecuencias para todos nosotros. [...] Los peores impactos probablemente recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo.



Muchos de aquellos que tienen más recursos y poder económico o político parecen concentrarse sobre todo en enmascarar los problemas o en ocultar los síntomas, tratando sólo de reducir algunos impactos negativos del cambio climático. Pero muchos síntomas indican que esos efectos podrán ser cada vez peores si continuamos con los actuales modelos de producción y de consumo. Por eso se ha vuelto urgente e imperioso el desarrollo de políticas para que en los próximos años la emisión de anhídrido carbónico y de otros gases altamente contaminantes sea reducida drásticamente, por ejemplo, reemplazando la utilización de combustibles fósiles y desarrollando fuentes de energía renovable.

Las regiones y los países más pobres tienen menos posibilidades de adoptar nuevos modelos en orden a reducir el impacto ambiental, porque no tienen la capacitación para desarrollar los procesos necesarios y no pueden cubrir los costos. Por eso, hay que mantener con claridad la conciencia de que en el cambio climático hay responsabilidades diversificadas [...] Se vuelve indispensable crear un sistema normativo que incluya límites infranqueables y asegure la protección de los ecosistemas, antes que las nuevas formas de poder derivadas del paradigma tecnoeconómico terminen arrasando no sólo con la política sino también con la libertad y la justicia.

Mientras tanto, los poderes económicos continúan justificando el actual sistema mundial, donde priman una especulación y una búsqueda de la renta financiera que tienden a ignorar todo contexto y los efectos sobre la dignidad humana y el medio ambiente. [...] Por eso, hoy «cualquier cosa que sea frágil, como el medio ambiente, queda indefensa ante los intereses del mercado divinizado, convertidos en regla absoluta». (Exhort. ap. Evangelii gaudium (24 noviembre 2013), 56: AAS 105 (2013), 1043.)

Para afrontar los problemas de fondo, que no pueden ser resueltos por acciones de países aislados, es indispensable un consenso mundial que lleve, por ejemplo, a programar una agricultura sostenible y diversificada, a desarrollar formas renovables y poco contaminantes de energía, a fomentar una mayor eficiencia energética, a promover una gestión más adecuada de los recursos forestales y marinos, a asegurar a todos el acceso al agua potable.

Sabemos que la tecnología basada en combustibles fósiles muy contaminantes – sobre todo el carbón, pero aun el petróleo y, en menor medida, el gas– necesita ser reemplazada progresivamente y sin demora. Mientras no haya un amplio desarrollo de energías renovables, que debería estar ya en marcha, es legítimo optar por lo menos malo o acudir a soluciones transitorias. Sin embargo, en la comunidad internacional no se logran acuerdos suficientes sobre la responsabilidad de quienes deben soportar los costos de la transición energética.



En lo relacionado con el cambio climático, los avances son lamentablemente muy escasos. La reducción de gases de efecto invernadero requiere honestidad, valentía y responsabilidad, sobre todo de los países más poderosos y más contaminantes.

La estrategia de compraventa de «bonos de carbono» puede dar lugar a una nueva forma de especulación, y no servir para reducir la emisión global de gases contaminantes. Este sistema parece ser una solución rápida y fácil, con la apariencia de cierto compromiso con el medio ambiente, pero que de ninguna manera implica un cambio radical a la altura de las circunstancias. Más bien puede convertirse en un recurso diversivo que permita sostener el sobreconsumo de algunos países y sectores.

Los países pobres [...] deben desarrollar formas menos contaminantes de producción de energía, pero para ello requieren contar con la ayuda de los países que han crecido mucho a costa de la contaminación actual del planeta.

No basta conciliar, en un término medio, el cuidado de la naturaleza con la renta financiera, o la preservación del ambiente con el progreso. En este tema los términos medios son sólo una pequeña demora en el derrumbe. Simplemente se trata de redefinir el progreso. Un desarrollo tecnológico y económico que no deja un mundo mejor y una calidad de vida integralmente superior no puede considerarse progreso.

[E]l discurso del crecimiento sostenible suele convertirse en un recurso diversivo y exculpatorio que absorbe valores del discurso ecologista dentro de la lógica de las finanzas y de la tecnocracia, y la responsabilidad social y ambiental de las empresas suele reducirse a una serie de acciones de marketing e imagen.

En las primeras semanas, la encíclica tuvo una vasta repercusión en los medios informativos del mundo. En relación al tema de energía y cambio climático se subrayó su congruencia con los planteamientos científicos de vanguardia en la materia y muchos aplaudieron su claro planteamiento respecto de las limitaciones de los mecanismos de mercado para atacar el problema. Se le consideró, en general, como una contribución positiva al debate sobre la transición energética y el calentamiento global.

COMPORTAMIENTO DE LOS MERCADOS

En previsión del repunte de la demanda de verano, originado en el mayor consumo de gasolinas para transporte y combustibles para aire acondicionado, en junio se registraron alzas importantes en la producción de crudo. Destacó, desde luego, el nuevo máximo alcanzado por Arabia Saudita, estimado en 10.6 Mbd, con alza de 200 mbd en el mes.



Un factor adicional en el caso saudita fue el deseo de prepararse para responder al más o menos próximo retorno de Irán a los mercados petroleros internacionales tras el acuerdo sobre su programa nuclear, examinado en el apartado precedente. Algunos analistas prevén que “de mantenerse este ritmo de aumento de la producción saudita, hacia finales del verano habría sido el primer productor, tras la antigua Unión Soviética, de alcanzar la cota de 11 Mbd”.⁽⁶⁾ Tampoco se descarta la hipótesis de que, tras el repunte de los precios a niveles cercanos o superiores a los 60 dls/b a finales de mayo y principios de junio, suficiente para mantener en el mercado la producción estadounidense de crudo no convencional (shale oil), el reino saudita haya deseado colocar en el mercado oferta suficiente para mantener deprimidos los precios y continuar desalentando el alza o el mantenimiento de la producción de alto costo de Estados Unidos, como ya ocurrió en la primavera del año en curso. De manera un tanto inesperada, en junio se registró también un repunte importante de la oferta de Irak, que recuperó por primera vez el nivel de 4 Mbd. Estos niveles de oferta más elevados, a los que también contribuyó Emiratos Árabes Unidos (EAU), provocaron una caída considerable de las cotizaciones a partir de la segunda semana de julio, como se advierte en el cuadro anexo.

Cotizaciones de los crudos marcadores y de la mezcla mexicana

<i>Fecha / Dólares por barril</i>	<i>Brent (ICE)</i>	<i>WTI (NYMEX)</i>	<i>Mezcla mexicana</i>
Promedio anual 2013	108.68	98.02	98.79
Promedio 1er semestre 2014	108.83	100.83	95.10
Promedio anual 2014	99.37	92.84	87.63
Promedio 1er trimestre 2015	55.19	48.68	45.11
Promedio 2º trimestre 2015	63.48	57.94	55.18
Promedio 1er semestre de 2015	59.33	53.13	49.81
Promedio mayo 2015	64.18	59.87	56.61
Promedio junio 2015	63.70	59.83	56.31
Promedio 15-30 de junio	63.64	59.81	56.01
1 de julio	62.01	56.96	55.32
2 de julio	62.07	56.93	55.35
3 de julio	62.07	56.93	55.35
6 de julio	56.54	52.53	50.94
7 de julio	56.85	52.33	50.11
8 de julio	57.05	51.65	49.95
9 de julio	58.61	52.78	51.58
10 de julio	58.73	52.74	51.37
13 de julio	57.85	52.20	51.12

FUENTE: Servicio Geológico Mexicano (www.portalweb.sgm.gob.mx).



ANÁLISIS DE COYUNTURA DEL MERCADO—MAYO DE 2015

AIE: El aumento de oferta hace caer de nuevo los precios.⁽⁷⁾

A principios de julio, los precios del crudo cayeron a su menor nivel en los últimos tres meses, como resultado de una oferta creciente y de las turbulencias financieras en Grecia y China. Para el 6 de julio, el Brent cerró en Dls 56.54 por barril, 7.16 dólares menos que el promedio del mes anterior. Se interrumpió así la tendencia de estabilización alrededor de los 60 dls/b que parecía afirmarse en junio.

El crecimiento de la demanda mundial de petróleo parece haber llegado a un máximo de 1.8 millones de barriles diarios (Mbd) en el primer trimestre de 2015, proyectándose descensos a 1.4 Mbd para el año 2015 y a sólo 1.2 MBd en 2016. Se espera que el consumo se mantenga firme sólo en los países en desarrollo de Asia, con descensos en las demás regiones.

Por contraste, la oferta mundial de crudo creció en 550 mbd en junio, alza a la que contribuyeron tanto la OPEP como los productores fuera de ella. En junio la producción mundial llegó a 98.6 Mbd, lo que supone un alza muy considerable, estimada en 3.1 Mbd, sobre junio de 2014. De la OPEP provino el 60% de este aumento. Ahora se espera que la producción no-OPEP se estabilice en el curso del año próximo, cuando se dejarán sentir los efectos de las bajas de precios de 2014-2015.

La oferta de crudo de la OPEP se elevó en 340 mbd en junio, para llegar a 31.7 Mbd, cifra que representa un máximo en los últimos tres años. Fue impulsada sobre todo por los aumentos de Irak, Arabia Saudita y EAU. Fuera de la OPEP hay que registrar los inesperados aumentos de la producción en Rusia y Brasil.

OPEP: nuevos aumentos de la producción.⁽⁸⁾

El precio de la canasta de la OPEP registró en junio una caída de 1.95 dls/b para cerrar en 60.21 dls/b, situándose algo por encima del WTI y un tanto por debajo del Brent (59.83 y 63.75 dls/b respectivamente), que por su parte mostraron una recuperación de 0.46 y una baja de 1.86.

Como reflejo de una perspectiva de la actividad económica ligeramente mejorada en 2016, se espera que el aumento de la demanda mundial de crudo, que este año se estima en 1.28 Mbd, se eleve hasta 1.34 Mbd en el próximo (estimación contraria a la propalada por la AIE). Casi nueve décimas de este aumento (86%) se registrarían en



las economías en desarrollo. Por su parte, la oferta total de crudo no-OPEP aumentaría este año en 0.86 Mbd, impulsada por la proveniente de EUA y Canadá, Brasil y Rusia. En 2016 se añadirían otros 0.3 Mbd para un total de 58 Mbd, a los que habría que sumar alrededor de 31 Mbd procedentes de la OPEP para una oferta total cercana a los 90 Mbd.

“Se espera que en 2015 la demanda por el crudo de la OPEP se sitúe en 29.2 Mbd, 100 mil barriles menos que la anterior estimación pero 200 mil por encima de la cifra de 2014. Para 2016, la demanda por el crudo de la OPEP se proyecta en 30.1 Mbd, 900 mil barriles por encima de la esperada para el año en curso.”

Como se advierte, se prevé que la oferta excedente continuará presente en los mercados en la segunda mitad de 2015 y a lo largo de 2016, con lo que resulta probable que persista la flojedad de los precios y la volatilidad de las cotizaciones. La esperanza de estabilización y, sobre todo, de recuperación de precios y cotizaciones parece alejarse.

PRIMERAS PREVISIONES DEL MERCADO PETROLERO EN 2016

OPEP: Avance hacia un mercado más balanceado⁽⁹⁾

El impulso al mercado petrolero mundial continuará siendo moderado ya que se espera sólo un leve mejoramiento del ritmo de crecimiento de la economía global, con comportamientos dispares entre bloques, países y regiones. Tras el debilitamiento registrado en los primeros meses del año, se prevé un segundo semestre más dinámico que se desenvuelva hacia un 2016 con crecimiento medio de 3.5%, tres décimas de punto mayor al de 2015. Entre las economías que se fortalecerán destacan India, con una tasa de 7.7% en 2016 frente a 7.5% en este año, así como Brasil y Rusia que superarán las tasas negativas en 2015, de -1.0 y -2.8 respectivamente, alcanzando incrementos modestos de 0.8 y 0.9 por ciento. China, en cambio, continuaría frenando su ritmo de avance, al pasar de 6.9% en 2015 a 6.5% el año siguiente. En el segmento avanzado, se prevén mejoramientos marginales (de entre 1 y 3 décimas de 1%) en Estados Unidos, la Eurozona y el resto de la OCED, mientras que Japón mantendría una tasa de 1,2% en ambos años. “Los niveles de precios del petróleo continuarán apoyando en cierto grado la actividad económica mundial, aunque hay desafíos que pueden frenarla.” Destacan entre ellos los niveles de deuda en las economías desarrolladas, el desempleo en la Eurozona y la expectativa de alzas en las tasas de interés en Estados Unidos.

“La mayor actividad económica en 2016 se traducirá en un consumo de petróleo más elevado. Se prevé por ello que la demanda mundial de crudo crezca en 1.34 Mbd el año próximo, para alcanzar, en promedio, un total de 93.94 Mbd. Para la OCED se espera



un incremento de 180 mbd, derivado del aumento en Estados Unidos y Canadá, pues en los países avanzados de Europa y Asia-Pacífico se espera un leve declive. Aunque el consumo de China seguirá creciendo, lo hará en menor grado que en 2015.

“Vista por productos, el crecimiento del consumo de diesel y gasolinas seguirá siendo el de mayor dinamismo, por la ampliación de la demanda del sector transporte.

“Hay numerosos factores de incertidumbre: posible debilitamiento de las tasas de crecimiento de las economías; comportamiento del sector industrial, tendencias de los precios del petróleo, condiciones climáticas y atmosféricas, cambios en la intensidad energética en distintas regiones y cambios de política, incluyendo la sustitución de combustibles.”

Este último elemento se conecta, desde luego, con las alteraciones en la mezcla de combustibles y la combinación de fuentes de energía en los balances energéticos, en respuesta al calentamiento global, a la luz de los compromisos que eventualmente se alcancen en la conferencia de París sobre cambio climático de diciembre de 2015.(10)

Tras la moderación esperada en 201 de la oferta de crudo no-OPEP, en 2016 se prevé una nueva moderación, con alza de apenas 30 mbd para un total promedio de 57.7 Mbd. “Esta previsión se basa en observaciones sobre el comportamiento esperado, campo por campo, e información actualizada sobre nuevos proyectos y ampliaciones. El aumento esperado en la producción total de líquidos en Estados Unidos en 2016 es de 33 mbd, apenas un tercio del alza de 93 mbd esperada como promedio del año en curso. Otros aumentos netos de la producción en 2016 ocurrirán, además de EUA, en Brasil, Canadá, Australia, Noruega y China. Estas alzas serán compensadas en parte por declinaciones en Rusia, México, Azerbaiyán, Kazajastán y Yemen.”

Esta previsión se basa en observaciones sobre el comportamiento esperado, campo por campo, e información actualizada sobre nuevos proyectos y ampliaciones. El aumento esperado en la producción total de líquidos en Estados Unidos en 2016 es de 33 mbd, apenas un tercio del alza de 93 mbd esperada como promedio del año en curso. Otros aumentos netos de la producción en 2016 ocurrirán, además de EUA, en Brasil, Canadá, Australia, Noruega y China. Estas alzas serán compensadas en parte por declinaciones en Rusia, México, Azerbaiyán, Kazajastán y Yemen.”

“A la luz de las anteriores previsiones—concluye el análisis de la OPEP—el incremento en la demanda mundial de petróleo superará el aumento esperado de la oferta de crudo no-OPEP y de líquidos del gas natural de la OPEP. El resultado será una demanda total de crudo de la OPEP de 30.1 Mbd en 2016. Este aumento equivale a un alza de 900 mbd



sobre el año en curso, que, a su vez, será superior en 200 mbd a la registrada en 2014. Todo lo anterior supone un avance hacia un mercado más balanceado. Si el avance de la economía mundial es mejor que el esperado, sobre todo en las economías emergentes, cabría esperar un mayor crecimiento de la demanda en el año venidero.” Sin mencionarlo explícitamente, la OPEP espera un cierto alivio en la presión a la baja sobre los precios.

AIE: El persistente exceso de oferta retrasa el equilibrio⁽¹¹⁾

Los precios del petróleo tropezaron de nuevo en junio, con caídas del orden de 14% para el WTI y 10% para el Brent. Es claro que diversos factores negativos siguen afectando a la industria.

El rebalanceamiento que se inició tras la caída de cerca de 60% hace un año todavía está en curso y todo parece indicar que se prolongará hasta bien entrado 2016.

Al revisar las previsiones para 2016 hay que registrar diversos hechos un tanto sorprendentes: la exuberante respuesta de los mercados financieros a la reducción del número de perforaciones activas en EUA; el persistente vigor de la oferta estadounidense; el notable e inesperado resurgimiento de la producción en Rusia y Brasil; la paradójica carrera entre Arabia Saudita e Iraq para alcanzar nuevos máximos. Estos hechos modificaron el ritmo del rebalanceamiento, pero no afectaron el proceso como tal.

La respuesta de la oferta a los precios bajos sigue manifestándose y la producción de crudo no convencional (light tight oil, LTO) de Estados Unidos ha resentido el impacto. La producción de LTO puede ser más sensible a los precios que la de crudo convencional pero no reacciona a cambios de unos cuantos centavos. Excepto en el caso de un desarreglo mayor de la oferta en otras zonas, se requerirá una nueva gran caída de precios para que la oferta se contraiga.

Hay dos cuestiones pendientes, cruciales en la perspectiva inmediata: ¿por qué los precios no cayeron más rápido habida cuenta de los enormes desequilibrios del mercado y de la veloz acumulación de inventarios en el segundo trimestre? Y éstos ¿aumentaron de veras 3.3 Mbd en ese trimestre?

La respuesta a la primera cuestión se halla en el mercado estadounidense de gasolina— el mayor del mundo. Pocos consumidores aprovechan tanto los precios bajos como el motorista de EUA. La boyante demanda estadounidense de gasolina desde la caída de los precios ha apoyado las importaciones de gasolina a la costa oriental de EUA y alimentado los ingresos de los refinadores de todo el mundo, llevando a máximos la



actividad global de refinación. No se trata de algo duradero, pues hay que hallar mercado para los subproductos. Los márgenes de refinación ya han comenzado a disminuir.

Sobre la segunda pregunta, con la información disponible, es claro que la acumulación de inventarios se dio en los países de la OCED, en China y Singapur; en las instalaciones de refinación del mundo en desarrollo. También aumentaron los inventarios flotantes, en especial los de Irán. Con todo, es evidente que en el segundo trimestre hubo un exceso de oferta masivo, que aún persiste. Es improbable que la capacidad del mercado para absorberlo dure mucho tiempo: la capacidad de almacenamiento es limitada, también los buque-tanques, las refinerías no acumulan existencias todo el tiempo. Algo ocurrirá.

Ese algo es, sobre todo, la oferta de LTO, dada su elasticidad y su rápida declinación. La baja de costos, la mayor eficiencia y las coberturas financieras han permitido a los productores de LTO desafiar hasta ahora las expectativas. Empero, el crecimiento de la producción se detuvo en mayo y quizá permanezca estancada hasta mediados de 2016. La oferta total de EUA crecerá en 2016, pero mucho menos que en 2014 y gracias al GNL y a nuevos campos ultraprofundos, más que a la oferta de crudo tierra adentro.

El conjunto de la oferta no-OPEP, después del espectacular aumento de 2.4 Mbd en 2014, aumentará alrededor de 1 Mbd en 2015, para dejar de crecer en 2016.

Por su parte, el crecimiento de la demanda puede alcanzar a 1.2 Mbd en 2016, algo por encima de lo previsto al comienzo del año.

De esta suerte, el mercado puede rebalancearse el año próximo, cuando la demanda de crudo de la OPEP y los cambios de inventarios alcancen a 30.3 Mbd—un millón más que ahora.

De cualquier modo, la producción de la OPEP ya llega a 31.7 Mbd y el cartel no considera reducciones. Por el contrario, los principales productores del Medio Oriente alcanzan nuevos máximos y continúa al alza la capacidad de producción de Irak. Irán, mientras tanto, ha dejado en claro su intención de aumentar sus exportaciones tan pronto se seque la tinta del acuerdo firmado con el P5+1. Quizá no se ha llegado aún al fondo del mercado.



EL IMPACTO DE LA OPEP SOBRE LA PRODUCCIÓN *SHALE* DE EUA:

LA OPINIÓN DE SHELL

A principios de julio se divulgó la opinión del principal funcionario ejecutivo de la Shell Oil Corporation, una de las mayores transnacionales del mundo del petróleo, sobre el efecto que la decisión de Arabia Saudita, apoyada por la OPEP, de no reducir los volúmenes de producción desde noviembre de 2014 ha ejercido sobre la producción y el financiamiento de petróleo no convencional (*shale oil*) en Estados Unidos. Entrevistado por Christopher Adams, editor de energía del *Financial Times*,⁽¹²⁾ Ben Van Beurden declaró que esa decisión y el consecuente desplome de los precios internacionales del crudo han constituido un saludable recordatorio a los productores de petróleo *shale* y a los mercados de bonos que los financian “de que todavía existen riesgos en el negocio petrolero”. “Muchos en la industria—dijo—llegaron a considerar que el riesgo de caída de precios había desaparecido, pues consideraban que la OPEP siempre ajustaría el volumen de producción que lanza al mercado para adecuarlo a la demanda y sostener el precio por barril por arriba de los cien dólares.” “Considero—agregó—que los sauditas han tenido mucho éxito, si así puede decirse, en dejar bien en claro a las compañías productoras de petróleo *shale* y a las empresas que las financian que no pueden olvidar que el riesgo de precios existe.” Tras la experiencia de estos meses, “esto es algo que la industria recordará por algún tiempo”. Van Beurden aludió también a las importantes reducciones de costos y mejoras en la productividad que han mostrado la notable adaptabilidad de la industria a un entorno de precios deprimidos, aunque preguntándose por cuanto tiempo podría mantenerse. “Si los precios del crudo en EUA permanecen en el rango de 50 a 60 dólares por barril—agregó—será difícil justificar nuevas erogaciones importantes en infraestructura y perforación.” Para continuar extrayendo “barriles marginales” se necesitarán precios más elevados—concluyó.

Van Beurden aludió también a la estrategia de crecimiento de Shell y, quizá, de otras grandes transnacionales petroleras que, en un entorno desfavorable de precios prefieren adquirir reservas a través de adquisiciones, lo que resulta menos costoso que gastar miles de millones de dólares en exploración. A esta estrategia corresponde la decisión de compra de British Gas, con una enorme erogación del orden de 55,000 millones de libras, que de golpe convierte a Shell “en el segundo mayor oferente mundial, después de Qatar, de gas natural licuado, combustible relativamente limpio, y en la más importante empresa foránea en Brasil, una de las provincias petroleras más codiciadas del mundo.”⁽⁹⁾



Referencias

- (1) Por ejemplo, “Canadá: hay que admitirlo, los efectos han sido atroces”, Memorandum 26 / Indicios de un mayor desbalance / abril de 2015, pp 3-4.
- (2) Economist Intelligence Unit, “Is Norway withstanding the oil shock”, Energy / Norway / Oil and gas, 7 de julio de 2015 (www.eiu.com.Industry/article/1483323532/is-norway-withstanding-the-oil-shock).
- (3) “Economic and financial indicators – Output, prices and Jobs”, The Economist, 18 de julio de 2015 (www.economist.com)-
- (4) “Tema del mes: el calentamiento global y el futuro de la energía”, Memorandum 28 / Mercado petrolero mundial: reaparecen las cuestiones de largo plazo / junio de 2015, pp 1-5.
- (5) Franciscus [Jorge Mario Bergoglio], Laudato Si’, Tipografía Vaticana, Roma, 2015, 191 pp (<https://www.aciprensa.com/Docum/LaudatoSi.pdf>).
- (6) David Sheppard, “Saudi Arabia’s crude oil output hits 10.6 Mb/d record in June”, Financial Times, 13 de julio de 2015 (www.ft.com).
- (7) International Energy Agency, Oil Market Report, 10 de julio de 2015 (www.iea.org).
- (8) Organization of Petroleum Producing Countries, OPEC Monthly Oil Market Report, 13 de julio de 2015, p 1 (www.opec.org).
- (9) Organization of Petroleum Producing Countries, “The Outlook of the Oil Market in 2016”, *Ibíd*, p 3 (www.opec.org).
- (10) Véase “Tema del mes: el calentamiento global y el futuro de la energía”, *loc cit*, pp 1-5.
- (11) International Energy Agency, *loc cit*, (www.iea.org).
- (12) Christopher Adams, “U.S. shale has been stymied by Saudi Arabia, says Shell CEO”, Financial Times, 1 de julio de 2015 (www.ft.com).